

# Plan Pastoral Provincial 2010 – 2014

PROVINCIA MARISTA MÉXICO OCCIDENTAL



**“Con María,  
de prisa hacia una nueva tierra”**

## MENSAJE DEL HERMANO PROVINCIAL

**¡VAMOS A UNA  
NUEVA TIERRA!**



Queridos hermanos y laicos maristas:

La ocasión de realizar los envíos de los hermanos o de solicitar algún nuevo servicio, tanto a hermanos como a laicos, realiza materialmente, para los implicados, el lema que sintetiza la llamada fundamental de nuestro XXI Capítulo general. Sigue siendo para todos un llamado importante que cobra su oportunidad del nuevo ciclo escolar y de los elementos de novedad que en cada situación particular puedan configurarse: nuevo director, nuevos compañeros, nuevos alumnos, nuevos planes, mejoras, etc... que requerirán también nuevo ánimo, nuevas actitudes y renovado compromiso.

Más allá de su configuración externa, el llamado implica aspectos más profundos: su contexto se da en el ámbito de una conversión radical: *“corazones nuevos para un mundo nuevo”* y exige una disposición a desinstalarse, desprenderse, moverse, salir, para hacer posible la novedad de vida, la tierra nueva a la que se nos invita en los horizontes de futuro que el Instituto quiere hacer presentes. Y todo ello, con carácter de urgencia.

¡Es urgente que salgamos del  
inmovilismo cómodo, de la

**¡Es URGENTE!**

**¡Es urgente que intentemos algo  
nuevo, que surja algo nuevo en  
nuestra vida, en nuestras  
relaciones, en nuestras  
acciones! ¡Es urgente que  
reintentemos algo con espíritu  
nuevo!**

flojera aletargante, del posponer indefinido, del miedo paralizante, de la racionalización autojustificatoria, de los círculos viciosos y autotraicioneros, del prescribir soluciones para los demás! ¡Es urgente que intentemos algo nuevo, que surja algo nuevo en nuestra vida, en nuestras relaciones, en nuestras acciones! ¡Es urgente que reintentemos algo con espíritu nuevo!

## HORIZONTES DE FUTURO Y PLAN PROVINCIAL

El XXI Capítulo General nos ha señalado unos horizontes de futuro que pueden parecerse deseables, motivadores, desafiantes; y, a la vez, difíciles de alcanzar. Las concreciones que de ellos hacemos en nuestro Plan Provincial no siempre logran la amplitud ideal que ahí se propone, pues tratan de aplicar en nuestra realidad provincial los pasos que consideramos posibles. Manteniendo presentes estas metas más inmediatas, como punto de partida, habremos de referirnos con frecuencia al “más allá” al que seguimos invitados.

### 1. Nuevos horizontes para los Hermanos Maristas

Sin pretensión de superioridad o de exclusividad, los hermanos hemos de asumir una especial responsabilidad con respecto al carisma que recibimos como don del Espíritu en la Iglesia y para la Iglesia: más allá de los cumplimientos formales de prácticas y observancias que nos ofrecen tranquilidad provisoria somos invitados a abrirnos a la novedad del Espíritu que vivifica, a los caminos siempre nuevos del Evangelio de Jesús, a la bienaventuranza experimentada en la medida en que vamos siendo capaces de entregar toda la vida a Dios y a los demás. Vida entregada no sólo como pronunciamiento formal,

**HERMANOS  
NUEVOS  
EN SU SER Y SU HACER  
FRENTE A DIOS Y CON  
ÉL, CON LOS DEMÁS Y  
CONSIGO MISMOS**

sino como relación personal que en su intensidad adquiere tintes de



pasión (pasión por Dios, pasión por la humanidad) y que se concreta en acciones de, presencia, hospitalidad, diálogo, amistad, apoyo, compasión, servicio y sacrificio desinteresados, sostenidas desde el significado descubierto en caminos de interioridad, silencio, discernimiento, escucha de Dios, diálogo

amoroso y contemplación de su rostro. Más que los aprendizajes doctrinales, es esta experiencia la que debemos anunciar y compartir. Al compromiso de conversión, reiniciada con humildad pero con ardor cotidianamente, hemos de unir el de capacitarnos para hacer más eficaz nuestro servicio por medio de la formación inicial y permanente.

### 2. Hermanos y Laicos: nuevos horizontes para compartir vida, espiritualidad y misión

En los últimos decenios el Espíritu ha conducido a la Iglesia a valorar la vocación de todos los miembros del pueblo de Dios y ha colocado en su legítimo puesto la vocación de los laicos a compartir una misma llamada a la Santidad y a participar en la misión de la Iglesia. Los maristas hemos descubierto con asombro que el Espíritu se reparte donde quiere y que el Carisma de Champagnat es experimentado como don personal y como llamado de vida por muchos de los

**UNA RELACIÓN NUEVA  
ENTRE HERMANOS Y LAICOS**

**FORMAS NUEVAS DE  
VIVIR NUESTRA  
VOCACIÓN,  
DE COMPARTIR EL  
CARISMA, LA  
ESPIRITUALIDAD Y LA  
MISIÓN MARISTA**

hombres y mujeres asociados a nuestra misión.

Conscientes y responsables de su altísima vocación cristiana los laicos que participan en la Misión Marista son llamados también a una progresiva apertura que les permita descubrir “el agua de la roca”, el manantial en el que puedan abreviar para que su vida personal y familiar, su trabajo y misión florezca mejor y dé frutos abundantes. Son llamados también a ir discerniendo la posible invitación a participar “en torno a la misma mesa” del carisma de Champagnat como don que configura su identidad más profunda, su vocación personal. Llamados a correr las aventuras de posibles y variados modos nuevos de participación y pertenencia que el Espíritu vaya haciendo surgir.

Juntos, hermanos y laicos, necesitamos aprender a relacionarnos en modos nuevos que aúnen al respeto profesional, vinculaciones más personales de interés, amistad, conocimiento, apoyo y comunión. Juntos hemos de buscar espacios de formación y de participación de vida, espiritualidad y misión que nos permitan profundizar en los aspectos comunes de nuestra “común convocación” y en los específicos de nuestro particular estilo de vida y compromiso.

Este testimonio de comunión deberá convertirse en el primer mensaje y en el mejor testimonio del mensaje que estamos llamados a proclamar como misión.



### 3. Misión Evangelizadora y Solidaria: buena nueva para los jóvenes y para los pobres

Transformados en la comunión de vida y de espiritualidad, hermanos y laicos nos convertimos en “buena noticia” y participamos en la misión de anunciar buenas noticias a los niños y jóvenes a quienes somos enviados. Catequistas responsables, hemos de capacitarnos para esta tarea y actualizar nuestros métodos, contenidos y lenguajes, para que el mensaje del Evangelio sea mejor comprendido, aceptado y vivido por nuestros oyentes. Un nuevo ardor de amor por los jóvenes debe impulsarnos para estar más cercanos a ellos, más atentos a sus necesidades y problemas, más solícitos para ayudarlos en la difícil tarea de su crecimiento y maduración.

#### MISIÓN EVANGELIZADORA Y SOLIDARIA

**PRESENCIA NUEVA ENTRE  
LOS JÓVENES,  
LO QUE SOMOS Y LO QUE  
HACEMOS ES BUENA NUEVA  
PARA ELLOS**



“Aprender a ver el mundo a través de los ojos de un niño pobre” es un horizonte retador que nos debe impulsar a una solidaridad no sólo proclamada como ideal, mas también asumida como compromiso por todos los miembros de nuestra comunidad educativa. Hemos de garantizar en nuestras instituciones los derechos de los niños y hemos de comprometernos a que se les garantice a los más vulnerables y desprotegidos. Como María y Champagnat hemos de ir al

encuentro de los más pobres (tierra nueva y desconocida para muchos de nosotros) para que

experimenten nuestra solidaridad de simpatía y amistad, de apoyo y asistencia, y para realizar solidariamente con ellos acciones y programas que busquen la transformación de su situación y de las causas que la originan y para que se abra, para ellos y para el mundo, la esperanza de un porvenir mejor, de una nueva tierra. Las nuevas tierras de los más pobres tienen en nuestra provincia y en el Instituto, invitaciones y oportunidades de participación misionera (Ad Gentes en África y Asia, sectores misioneros de Haití y Tarahumara) que nos desafían a Hermanos y Laicos a participar en compromisos voluntarios por un tiempo determinado o por toda la vida. Hermanos y Laicos de nuestra provincia que ya han vivido o participan actualmente de esta experiencia, nos dicen que es posible.

#### **4. Comunidad Educativa: hogar, que ayuda a formar personas nuevas, dispuestas a construir un mundo nuevo**

La acción evangelizadora y la acción educativa están estrechamente vinculadas en nuestra misión. Somos herederos de una rica tradición educativa cuya solidez ha sido probada por muchas generaciones y en muchos países. Ayudar a nuestros educandos a ser “buenos cristianos y buenos ciudadanos”, crear el ambiente y las mediaciones educativas que lo hagan posible, gestionar los recursos y la participación de las personas en estructuras y procedimientos congruentes, eficaces, actuales y de calidad son tareas en las que llevamos mucho camino recorrido y que estamos continuamente llamados a actualizar y perfeccionar.

Para ayudarnos a avanzar y a hacerlo juntos como sistema marista, hemos venido explicitando nuestro modelo educativo, en lo que inicialmente se llamó “Modelo de Escuela en Pastoral” y

**COMUNIDAD  
EDUCATIVA**  
formadora de  
personas nuevas  
para un mundo  
nuevo

últimamente “Modelo Comunidad Educativa Marista”. En pasos subsecuentes (nuevos horizontes de este caminar provincial) se ha iniciado la elaboración del “Modelo Pedagógico” y se prevé la del “Modelo de Gestión”. Los 3 son documentos que han de orientar nuestras planeaciones, nuestras prácticas, nuestras evaluaciones, nuestros programas de formación y actualización, que nos ayuden a caminar en unidad y con entusiasmo en la puesta al día y transformación continua de nuestras instituciones. A ofrecer, en definitiva, un mejor servicio que redunde en un mayor beneficio a nuestros educandos.



#### **Exhortación final**

Termino esta panorámica de nuestro Plan Provincial, invitando a todos a sumarnos, en la medida en que nos corresponda, a hacerlo realidad, a hacerlo vida. A colaborar igualmente con las comisiones que en su momento les toque orientar y ayudarnos al cumplimiento de los objetivos y metas que nos proponemos.

Nos recordamos que todo esfuerzo humano sin la ayuda de Dios es inútil y por ello renovamos nuestra confianza en quien sabemos que es nuestra intercesora.



**Con ella, “con María, salgamos de prisa a una nueva tierra”.**

H. Eduardo Navarro de la T.  
Hermano Provincial

¡VAMOS A UNA  
NUEVA TIERRA!



**Provincia Marista México Occidental**  
**Guadalajara, Jal. Agosto 2010**